

Carta de la Presidenta

JUMANA TRAD



Estimados amigos y amigas,

Tengo el gusto de presentaros la Memoria Anual de 2025. Este documento refleja el trabajo realizado este año en tantos países de todo el mundo en los que estamos presentes, siempre con la misma determinación: el compromiso con la dignidad de las personas y el desarrollo humano.

Como podréis ver, la promoción de la paz y el impulso del desarrollo económico y social de las mujeres han sido dos constantes muy determinantes en nuestro trabajo. Y lo son porque forman parte de nuestra razón de ser y han estado presentes en nuestras iniciativas desde nuestros comienzos, en 1987.

Así, en un ejercicio marcado por la celebración de los 30 años de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de Pekín, hemos recordado nuestra participación en aquel acontecimiento internacional. Lo hemos hecho celebrando nuestro propio encuentro paralelo en el marco del 69º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW69) de Naciones Unidas, en Nueva York. También con la organización del evento 'Impulsado a mujeres y niñas: 30 años promoviendo la igualdad', en Madrid, y la edición de un documento con el mismo título, en el que recogemos casos prácticos y los principales aprendizajes que hemos obtenido en este sentido.

Las mujeres y los jóvenes han seguido siendo protagonistas de la mayor parte de la labor que realizamos en Oriente Medio, una región muy querida para nuestra Fundación y en la que trabajamos de manera ininterrumpida desde 1992, concretamente en Palestina, Líbano, Jordania y Egipto. Pese a que, tristemente, hemos asistido al recrudecimiento de un conflicto cada vez más complejo y extenso, nuestra labor no ha mermado. Todo lo contrario: nos hemos mantenido y adaptado para seguir apoyando de manera eficaz a los más vulnerables. Así, hemos proporcionado atención humanitaria a mujeres palestinas de áreas rurales y a personas con discapacidad que viven en campos de refugiados en Jordania.

Con respecto a América Latina, hemos avanzado en la implementación y el inicio de nuevos proyectos en Perú, Bolivia, Guatemala, Venezuela y Nicaragua. En esta región, nuestra labor ha estado centrada en respaldar cuestiones cruciales, como fortalecer la participación de la mujer, el desarrollo agropecuario, o la seguridad alimentaria. Asimismo, hemos mantenido nuestras intervenciones humanitarias en Venezuela para apoyar a familias que sufren las consecuencias de la profunda crisis que atraviesa este país.

Otra oportunidad muy significativa que nos ha brindado este año nos ha conducido al Senado español, en cuya Comisión de Cooperación Internacional al Desarrollo nuestra Fundación ha sido invitada a compartir su punto de vista, basado en la práctica, acerca del papel de los parlamentos iberoamericanos y español como actores de la cooperación para el desarrollo en la lucha contra el hambre y la malnutrición. Una vez más, hemos podido explicar que el papel de la mujer es imprescindible para hacer frente a estos dos grandes desafíos. Además, este hecho nos ha permitido destacar otra idea clave: es fundamental que las instituciones públicas y privadas, los gobiernos y la sociedad civil trabajen en alianza, de manera conjunta y organizada para alcanzar las metas que establece la cooperación internacional al desarrollo.

La experiencia en terreno nos ha demostrado que nuestro trabajo tiene un impacto mucho mayor cuando lo desarrollamos en red, de la mano de otras entidades, de socios locales y, por supuesto, contando con la implicación de las personas que encuentran en estos proyectos una oportunidad para mejorar sus vidas. Y así lo hemos podido evidenciar un año más también en África. En este continente, hemos logrado avances determinantes fortaleciendo la resiliencia y los medios de vida de las comunidades agropastoras que sufren los efectos del cambio climático en Etiopía. Igualmente, en Kenia hemos seguido apoyando al proyecto Karibu Sana en sus labores de rescate, atención y educación de niños y niñas que vivían en las calles de Nairobi en situación de extrema vulnerabilidad.

Para impulsar una sociedad más justa, solidaria y sostenible, hemos trabajado en varias regiones españolas implementando diversas iniciativas de Educación para el Desarrollo. De esta manera, hemos acercado realidades complejas de forma comprensible a muchas personas, sobre todo a estudiantes de diferentes centros y niveles educativos que, por su parte, nos han enriquecido con su creatividad y reflexiones para luchar contra la pobreza y las desigualdades, por el cuidado del planeta y por la defensa de los derechos humanos.

Por último, quisiera aprovechar estas líneas para reconocer y agradecer la profesionalidad y el compromiso de nuestro equipo, ya que sin su esfuerzo y empeño todo lo que recoge esta Memoria sería imposible. Muchas gracias también a los financiadores, socios, donantes, voluntarios y amigos que, un año más, habéis confiado en nuestra Fundación y nos habéis brindado vuestro inestimable apoyo.

Jumana Trad